

10 – Situación de la Juventud en Hispanoamérica



Samuel aún no conocía al Señor, y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada. El Señor llamó a Samuel por tercera vez. El se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: «Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha». Y Samuel fue a acostarse en su sitio. Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!». El respondió: «Habla, porque tu servidor escucha».

Primer Libro de Samuel, 3:1 - 10

Magisterio de la Iglesia

Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y de El Caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana” (251), comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen el sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero sí a una vida sin sentido. Por su generosidad, están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. En su búsqueda del sentido de la vida, son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad. **(Aparecida, 443)**

Por otro lado, constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro continente atraviesan por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya transmisión de valores ya no se produce primariamente en las instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes no exentos de una fuerte carga de alienación; su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social. Son presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo religiosas. La crisis, por la que atraviesa la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales. **(Aparecida, 444)**

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Aparecida, Brasil



APRENDE

*Mensaje de la Juventud Estudiante Católica (2008) “Construimos un proyecto, moviéndonos”
XXXIV Asamblea General, Palencia, España*

La Juventud Estudiante Católica surgió hace 60 años en España con la inquietud de convertirnos en estudiantes protagonistas de un proceso educativo y evangelizador. **A lo largo de estos años somos muchos los jóvenes que hemos vivido experiencias inolvidables que han dado sentido a nuestras vidas y han hecho de nosotros ciudadanos responsables, profesionales dispuestos a servir al bien común y creyentes adultos en la fe.**

La JEC como movimiento especializado de Acción Católica responde a la necesidad de encarnarse en aquellos ambientes donde se juega el dinamismo de la sociedad, desde un talante de servicio, acogida, escucha y acompañamiento, ofreciendo la fe como propuesta de sentido sin imposiciones y haciendo camino con los jóvenes.

A lo largo de 60 años nuestra sociedad ha cambiado de una forma vertiginosa. Los militantes de JEC hemos participado de forma activa en todos estos cambios. En nuestros institutos y facultades hemos sembrado la semilla del inconformismo, la lucha por una sociedad más justa, el servicio al bien común, la denuncia de la brecha entre el norte y el sur, el estudio solidario, la participación, el debate, la tolerancia... **Dice el evangelio que “el Espíritu sopla donde quiere”. Hoy relejendo procesos e historias concretas descubrimos que en cada reunión, en cada encuentro, en cada acción, en logros y fracasos, en los debates, en los documentos... descubrimos el aliento del Espíritu de Dios que nos ha acompañado.**

Nuestras escuelas de hoy como las de Ayer necesitan de humanidad para ser un lugar donde todo el mundo se sienta acogido y potenciado. Nuestras universidades de hoy como las de ayer necesitan que la ciencia vaya unida a la conciencia, que la técnica tenga rostro humano, que el saber sea precursor del cambio y no un privilegio. **Nosotros, jóvenes de hoy, igual que los de ayer queremos saber qué propuesta es capaz de generar proyectos de vida llenos de sentido y de contribuir a hacer de la escuela un lugar más habitable y humano.**

Aún así, sabemos que somos débiles, que tenemos dificultades, que nuestra organización no es perfecta, pero que queremos seguir enamorados de este proyecto de vida, repensando modos y motivaciones, para servir más y mejor. A tiempo completo, a veces perdido, pero de fondo siempre ganado.

Al finalizar nuestra XXXIV Asamblea General nos sentimos corresponsables con nuestro movimiento y comprometidos en el anuncio de Jesucristo en nuestra vida y nuestros ambientes. **Nuestras obras y palabras son signo de un Dios encarnado que apuesta por la vida y se fija especialmente en los más necesitados.** La JEC nos sigue alentando a compartir nuestra vida, a celebrar nuestra fe y a implicarnos en la transformación de la sociedad.

Ésta es nuestra vocación y nuestra misión. Y a ella nos dedicaremos dando lo mejor de nosotros mismos. En comunión con la Iglesia y colaborando con toda aquellas personas y colectivos que buscan mejorar nuestra sociedad.

Líneas de Acción sugeridas para la Pastoral de Juventud (Aparecida 446)
V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Aparecida, Brasil

Ante estos desafíos y retos sugerimos algunas líneas de acción:

- a) Renovar, en estrecha unión con la familia, de manera eficaz y realista, la opción preferencial por los jóvenes, en continuidad con las Conferencias Generales anteriores, dando nuevo impulso a la Pastoral de Juventud en las comunidades eclesiales (diócesis, parroquias, movimientos, etc.)
- b) Alentar los Movimientos eclesiales, que tienen una pedagogía orientada a la evangelización de los jóvenes, e invitarlos a poner más generosamente al servicio de las Iglesias locales sus riquezas carismáticas, educativas y misioneras.
- c) Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, a la luz del Plan de Dios, que les garantiza la realización plena de su dignidad de ser humano, les impulsa a formar su personalidad y les propone una opción vocacional específica: el sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio. Durante el proceso de acompañamiento vocacional se irá introduciendo gradualmente a los jóvenes en la oración personal y la lectio divina, la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, la dirección espiritual y el apostolado.
- d) Privilegiar en la Pastoral de Juventud procesos de educación y maduración en la fe, como respuesta de sentido y orientación de la vida, y garantía de compromiso misionero. De manera especial, se buscará implementar una catequesis atractiva para los jóvenes que introduzca en el conocimiento del misterio de Cristo, y se buscará mostrarles la belleza de la Eucaristía dominical, que los lleve a descubrir en ella a Cristo vivo y el misterio fascinante de la Iglesia.
- e) La Pastoral de Juventud ayudará a los jóvenes a formarse, de manera gradual, para la acción social y política y cambio de estructuras, conforme a la Doctrina Social de la Iglesia, haciendo propia la opción preferencial y evangélica por los pobres y necesitados.
- f) Urgir la capacitación de los jóvenes para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo, y evitar que caigan en la droga y la violencia.
- g) En las metodologías pastorales, procurar una mayor sintonía entre el mundo adulto y el mundo juvenil.
- h) Asegurar la participación de jóvenes en peregrinaciones, en las Jornadas nacionales y mundiales de Juventud, con la debida preparación espiritual y misionera, y con la compañía de sus pastores.



ANUNCIA

A) Compara ambos textos: ¿cuáles problemas son “comunes” a la juventud puertorriqueña y en América? ¿en qué se diferencian las estadísticas sobre la juventud en América Latina con las de Puerto Rico? ¿por qué se menciona tanto la “sociedad de consumo” como un problema para la fe en la actualidad? ¿qué importancia tiene para la pastoral juvenil (vocacional y misioera) el pasaje bíblico de la “pesca milagrosa” ?

1) Primera Ponencia sobre “Misión y Juventud” (2008) Congreso Americano de Misiones, Ecuador

La Conferencia Episcopal de El Salvador escribió en el 2005: *“La juventud también está inquieta porque la violencia arrebató sobre todo vidas jóvenes. Además, debido a la pobreza y la falta de oportunidades –que son otra forma de violencia-, numerosos jóvenes ven truncados sus sueños de terminar los estudios o de conseguir un empleo digno; su frustración se manifiesta, en no pocos casos, en el fenómeno de la drogadicción y la violencia juvenil. Quizá lo más preocupante es que muchos jóvenes –muchachos y muchachas- han perdido el sentido de la vida y deambulan por calles y plazas sin esperanza”* (Carta Pastoral “No te dejes vencer por el mal” 2005).

Recordemos que la “sociedad de consumo” a la cual estamos expuestos todos, especialmente los jóvenes que han hecho de los Bancos y Centros Comerciales las nuevas catedrales, en donde se adora al Dios dinero, Moda, Marcas etc. no da la felicidad verdadera, en la vida hay algo más y de ese “algo más” depende la alegría de vivir, el entusiasmo, el gozo que sólo lo pueden descubrir los que se dejan invadir por Jesús, su Iglesia y su Misión.

Tengamos presente que Jesucristo fue un joven en Nazareth -y un joven admirado pero incomprendido- sabe captarse a los jóvenes que valen, y con ellos lo veremos realizar maravillas. No tenemos derecho a dudar de nuestros jóvenes, mientras veamos metido entre ellos a Jesucristo.

2) Segunda Ponencia sobre “Misión y Juventud” (2008) Congreso Americano de Misiones, Ecuador

Algunas estadísticas nos revelan que para el 2012 el 75 % de la población de América latina será joven. Esto nos habla de una gran cosecha de jóvenes y adolescentes que va a venir, lo cual requerirá de una intensa capacitación en la pastoral juvenil de Diócesis y parroquias y que tengamos una visión ampliamente renovada en muchos puntos importantes que a veces creemos secundarios. En el pasaje de la pesca milagrosa vemos que Pedro llama a los pescadores de las otras barcas a que le ayuden. Si Pedro se negaba a llamarlos, la gran pesca se perdía, porque dice Marcos que las redes se rompían. Es necesario que trabajemos más unidos, que pongamos a disposición material, subsidios y sobre todo la experiencia de algunos grupos y Congregaciones de tantos años de trabajar con la Juventud. Este desafío que está por venir nos llevará de una visión individualista a una visión de unidad. Si nos quedamos cada uno en nuestra propia barca pretendiendo la cosecha para nosotros solos, las redes se nos romperán y se perderá toda o gran parte de la pesca.

B) Discute y comunica: Las sugerencias dadas por los Obispos latinoamericanos para la Pastoral de Juventud. En cada apartado se incluyen acciones generales que se pueden implementar en colegios, parroquias y movimientos. **Haz una lista** de cuáles acciones ya se cumplen en tu grupo juvenil o pastoral de juventud local. Luego, enumera en orden de prioridad aquellas acciones que urgen implementarse en tu ambiente para hacer de la pastoral juvenil una más misionera y vocacional.